



MÉXICO. ECONOMÍA, CIUDADES Y PANDEMIA. LECTURAS DESDE LA GEOGRAFÍA¹

Javier Delgadillo Macías²

1- El presente texto se elaboró en el marco del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica de la Universidad Nacional Autónoma de México: PAPIIT - IN304219 “Gestión Institucional para el Desarrollo Territorial. El Agenciamiento de desarrollo como instrumento de planeación territorial en los procesos de desarrollo de la región Norte de México”.

2- Investigador Titular del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la Universidad Nacional Autónoma de México. Miembro fundador de la Red de Gestión Territorial del Desarrollo Rural de México. (Red-GTD). Correo electrónico: javierdelma@gmail.com

Existe uma relação estreita entre a pandemia e a urbanização. O coronavírus expôs as vulnerabilidades sociais, econômicas e de infraestruturas das pessoas que vivem e fazem a sua vida quotidiana nas cidades e comunidades rurais. Um olhar na perspectiva geográfica ajuda-nos a reconhecer que os efeitos ocorrem em diferentes escalas e que a desigualdade tem claras dimensões espaciais: a incidência é muito elevada em alguns lugares, enquanto outros parecem estar mais protegidos. No caso das cidades, a elevada densidade populacional, o contacto próximo entre as pessoas, os elevados níveis de mobilidade e os meios de transporte partilhados, entre outras características, tendem a fazer deles o foco dos surtos e da reprodução da doença. No entanto, os problemas críticos de desigualdade e assimetrias entre as formas de assimilar as nossas relações com os espaços vivos já estavam presentes antes desta crise. Portanto, é imperativo aceitar que não se trata simplesmente de recuperar o tipo anterior de crescimento económico, responsável por incorporar muitos dos componentes que explicam as origens destas pandemias, ao contrário, esta crise deve ser aproveitada para iniciar um processo de mudança substancial que visa modificar um modelo que gera crescimento com desigualdade, para outro que se concentra no desenvolvimento das pessoas e comunidades.

Palavras-chave: Cidades e pandemias, geografia e densidades, distâncias e proximidades, exclusão social.

There is a close relationship between pandemic and urbanization. The coronavirus has exposed the social, economic and infrastructure vulnerabilities of people living and doing their daily lives in cities and rural communities. A look at the geography helps us to recognize that the affectations take place at different scales and that the inequality has clear spatial dimensions: very pronounced incidence in some places, while others seem to be more protected. In the case of cities, high population density, close contact between people, high levels of mobility and shared means of transport, among other characteristics, tend to make them the focus of outbreaks and reproduction of the disease. However, the critical problems of inequality and asymmetries between the modes of assimilating our relationships with the lived spaces were already present before this crisis. Therefore, it is imperative to accept that it is not simply a matter of recovering the previous type of economic growth, which incorporates many of the components that explain the origins of these pandemics, but that we must take advantage of this crisis to initiate a process of substantive change that aims to modify a model that generates growth with inequality, for another model focused on the development of people and communities.

Keywords: Cities and pandemics, geography and densities, distances and proximities, social exclusion.

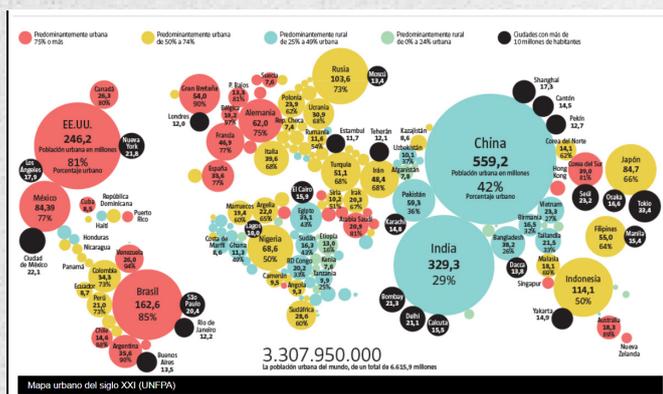
Hay una relación estrecha entre pandemia y urbanización. El coronavirus ha puesto en evidencia las vulnerabilidades sociales, económicas y de infraestructuras de los pobladores que residen y realizan su vida cotidiana en las ciudades y en las comunidades rurales. Una mirada desde la geografía nos ayuda a reconocer que las afectaciones tienen lugar a diferentes escalas y que la desigualdad tiene claras dimensiones espaciales: incidencia muy acusada en algunos lugares, en tanto otros parecen quedar más protegidos. En el caso de las ciudades, la alta densidad de población, el contacto cercano entre las personas, el elevado nivel de movilidad y los medios de transporte compartidos, entre otras características, tienden a convertirlas en los focos de brotes y reproducción de la enfermedad. Sin embargo, los problemas críticos de desigualdad y las asimetrías entre los modos de asimilar nuestras relaciones con los espacios vividos ya estaban presentes antes de esta crisis. Por ello, resulta imperativo aceptar que no se trata simplemente de recuperar el tipo de crecimiento económico anterior, el cual incorpora muchos de los componentes que explican los orígenes de estas pandemias, sino que se debe aprovechar esta crisis para iniciar un proceso de cambio sustantivo que se proponga modificar un modelo que genera crecimiento con desigualdad, por otro centrado en el desarrollo de las personas y las comunidades.

Palabras clave: Ciudades y pandemia, geografía y densidades, distancias y proximidades, exclusión social.

INTRODUCCIÓN

La crisis derivada de la enfermedad COVID-19 muestra la insostenibilidad de un modelo de desarrollo que basa su permanencia en la profundización de las desigualdades, la extensión de la precariedad social, la destrucción ambiental y el insostenible estilo de vida urbano. Las economías urbanas representan el 80% del Producto Interno Bruto mundial (Banco Mundial, 2020); el 55% de la población está concentrada en las urbes con índices de densidad muy altos, lo que no hace extraño que las ciudades del mundo concentren el 90% de los casos de Covid-19 (PNUMA, 2020)1.

Mapa 1. El mundo crece en las ciudades.



Fuente: Periódico La Vanguardia, consultado el 13/10/2020. <https://www.lavanguardia.com/economia/20170506/422335535562/el-mundo-crece-en-las-ciudades.html>

1 Las grandes ciudades mundiales han reforzado su función como centros de poder, actividad, gestión e interconexión del sistema global. También son espacios de máxima complejidad, que concentran lo mejor y lo peor de nuestras sociedades, lo que las convierte en exponente de múltiples formas de desigualdad. A diferencia de otras epidemias recientes, que mostraron unas pautas de localización muy distintas, la situación actual les añade un nuevo protagonismo al concentrarse en ellas los mayores impactos de la enfermedad (MÉNDEZ, 2020, p. 49).

La transmisión de las epidemias constituye un proceso complejo en el espacio y en el tiempo, que tiene lugar a diferentes escalas. En tal sentido, “una sinergia de interacciones contribuye de forma conjunta a la aparición de la epidemia y al paso de una etapa de concentración a otra de dispersión” (ELIOTY DAUDÉ, 2006, p. 47). Esa complejidad ha aumentado con la globalización, que facilita la propagación de las enfermedades de origen vírico a través de las múltiples redes de comunicación que sirven de vehículo a una movilidad humana creciente y aceleran los procesos, por lo que resulta cada vez más difícil desarrollar estrategias efectivas de contención (MÉNDEZ, 2020, p. 39).

Hay una relación estrecha entre pandemia y urbanización. El coronavirus ha puesto en evidencia las vulnerabilidades sociales, económicas y de infraestructuras de los pobladores que residen y realizan su vida cotidiana en las ciudades. Ante ello, se señala que el ritmo y la magnitud de la urbanización (sobre los que se implanta la crisis sanitaria) plantea desafíos para satisfacer la creciente demanda de viviendas asequibles, de sistemas de transporte bien conectados y de otros tipos de infraestructuras y servicios básicos, así como de empleo, en particular para los casi 1000 millones de pobres que viven en asentamientos urbanos informales para estar cerca de las oportunidades. Todo ello con la carga que representan ya los efectos directos e indirectos derivados de dicha crisis.

La pandemia, una crisis multidimensional

La pandemia está afectando no solo a la salud pública, sino también a la economía, a los centros urbanos y rurales y al tejido social. Está poniendo a prueba a lugares de todo el mundo y son las ciudades el frente principal

de la lucha contra esta calamidad global. Además, el nuevo coronavirus evidencia hasta qué punto se han planificado y gestionado correctamente las ciudades y el impacto que estas acciones tiene en la forma en que cada una de ellas es capaz de funcionar en tiempos de crisis.

La magnitud de la afectación en la salud es de dimensiones planetarias. El Cuadro 1 resume la evolución que desde enero del año 2020 ha tenido y el número de afectaciones en cuanto a casos de contagio registrados y de muertes acumuladas al mes de septiembre.

Cuadro 1. Evolución de la COVID-19 en el mundo. Enero-septiembre 2020.

| FECHA | CONTAGIOS | AUMENTO | FALLECIDOS | AUMENTO |
|--------|------------|------------|------------|---------|
| 31-ene | 9.826 | - | 213 | - |
| 15-feb | 50.581 | 40.754 | 1.526 | 1.313 |
| 29-feb | 85.403 | 34.823 | 2.924 | 1.391 |
| 15-mar | 153.517 | 68.114 | 5.735 | 2.811 |
| 31-mar | 750.891 | 597.373 | 36.405 | 30.671 |
| 15-abr | 1.914.916 | 1.164.026 | 123.011 | 86.605 |
| 30-abr | 3.090.445 | 1.175.529 | 217.769 | 94.759 |
| 15-may | 4.338.658 | 1.248.213 | 297.119 | 79.351 |
| 31-may | 5.934.936 | 1.596.278 | 367.166 | 70.047 |
| 15-jun | 7.823.289 | 1.888.353 | 431.541 | 64.375 |
| 30-jun | 10.185.374 | 2.362.085 | 503.862 | 72.321 |
| 15-jul | 13.150.645 | 2.965.271 | 574.464 | 70.602 |
| 31-jul | 17.106.007 | 3.955.362 | 668.911 | 94.446 |
| 15-ago | 21.026.758 | 3.920.751 | 755.786 | 86.876 |
| 31-ago | 25.118.689 | 4.091.931 | 844.312 | 88.526 |
| 20-sep | 30.675.675 | 5.556.986 | 954.417 | 110.105 |
| 24-nov | 58.900.547 | 28.224.872 | 1.393.305 | 438.888 |

Fuentes: OMS: Coronavirus disease (COVID-19). Situation Report, y MÉNDEZ, R.: Sitiados por la pandemia. Del colapso a la reconstrucción: apuntes geográficos. Editorial REVIVES, Madrid, 2020.

Al balance actual que se tiene de estas afectaciones hay que agregar las expectativas poco alentadoras para el corto plazo que emanan de las opiniones de los expertos en salud, quienes nos alertan en el sentido de prepararnos para un cambio profundo en los estilos y prácticas sociales de vida cotidiana, toda vez que “el virus llegó para quedarse”. Y, al menos, al año 2022 seguirán los incrementos críticos de casos afectados y consecuentes

defunciones.

Pero la pandemia genera secuelas también en otros ámbitos de la vida y las actividades de la población y de sus lugares de residencia y prácticas laborales. Organismos internacionales se vienen expresando al respecto. En términos económicos y sociales, se señala que esta crisis sanitaria motiva también una recesión económica aún incalculable, por ejemplo, a nivel global la CEPAL pronostica un impacto negativo del COVID-19 en el crecimiento económico mundial, y, por lo tanto, el recrudecimiento de la caída del comercio internacional con efectos al año 2021 (véase el Cuadro 2). En el mismo sentido la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD, por sus siglas en inglés) registra una caída global de -14% en las transacciones comerciales de bienes entre el trimestre último del 2019 y los dos primeros trimestres del 2020 (Gráfico 1), y si bien augura en sus pronósticos una recuperación importante en el tercer trimestre de este año, también alerta sobre la incertidumbre que genera la recuperación mundial y su impacto en el sector comercial global (UNCTAD, octubre 2020, Global Trade Update).

Cuadro 2. Volumen del comercio global de bienes y PIB real 2018-2021. (Variación anual en porcentajes). CEPAL, septiembre de 2020.

| | Histórico | | Escenario optimista | | Escenario pesimista | |
|--|-----------|------|---------------------|------|---------------------|------|
| | 2018 | 2019 | 2020 | 2021 | 2020 | 2021 |
| Volumen del comercio global de bienes ^a | 2,9 | -0,1 | -12,9 | 21,3 | -31,9 | 24,0 |
| Exportaciones | | | | | | |
| América del Norte | 3,8 | 1,0 | -17,1 | 23,7 | -40,9 | 19,3 |
| América del Sur y Centroamérica | 0,1 | -2,2 | -12,9 | 18,6 | -31,3 | 14,3 |
| Europa | 2,0 | 0,1 | -12,2 | 20,5 | -32,8 | 22,7 |
| Asia | 3,7 | 0,9 | -13,5 | 24,9 | -36,2 | 36,1 |
| Otras regiones ^b | 0,7 | -2,9 | -8,0 | 8,6 | -8,0 | 9,3 |
| Importaciones | | | | | | |
| América del Norte | 5,2 | -0,4 | -14,5 | 27,3 | -33,8 | 29,5 |
| América del Sur y Centroamérica | 5,3 | -2,1 | -22,2 | 23,2 | -43,8 | 19,5 |
| Europa | 1,5 | 0,5 | -10,3 | 19,9 | -28,9 | 24,5 |
| Asia | 4,9 | -0,6 | -11,8 | 23,1 | -31,5 | 25,1 |
| Otras regiones ^b | 0,3 | 1,5 | -10,0 | 13,6 | -22,6 | 18,0 |
| PIB real GDP al tipo de cambio de mercado | 2,9 | 2,3 | -2,5 | 7,4 | -8,8 | 5,9 |
| América del Norte | 2,8 | 2,2 | -3,3 | 7,2 | -9,0 | 5,1 |
| América del Sur y Centroamérica | 0,6 | 0,1 | -4,3 | 6,5 | -11,0 | 4,8 |
| Europa | 2,1 | 1,3 | -3,5 | 6,6 | -10,8 | 5,4 |
| Asia | 4,2 | 3,9 | -0,7 | 8,7 | -7,1 | 7,4 |
| Otras regiones ^b | 2,1 | 1,7 | -1,5 | 6,0 | -6,7 | 5,2 |

Fuente: ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO (OMC), citado por CEPAL en: Aprender de la historia, atender la emergencia, repensar el futuro. México, Centroamérica y el Caribe frente a la pandemia: diagnóstico y perspectivas. Ciudad de México, septiembre 2020.

Nota: Datos para 2020 y 2021 son proyecciones.

a Promedio de exportaciones e importaciones;

b Otras regiones.

Gráfico 1. Evolución del comercio mundial 2017-2020.



Fuente: UNCTAD, October 2020. Global Trade Update. https://unctad.org/system/files/official-document/ditcinf2020d4_en.pdf

Notas: Cálculos de la UNCTAD basados en estadísticas nacionales.

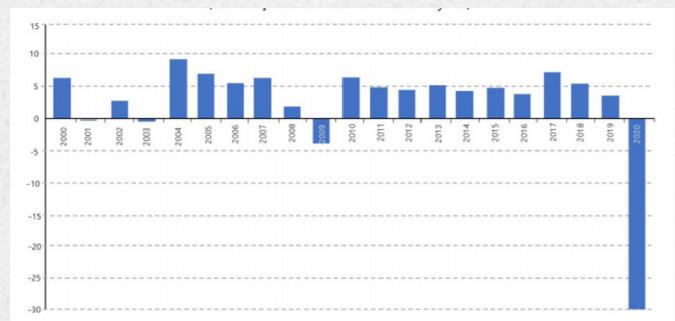
El crecimiento trimestral es la tasa de crecimiento trimestral de los valores ajustados estacionalmente. El crecimiento anual es la

tasa de crecimiento promedio de los últimos 4 trimestres.

Las cifras del tercer trimestre de 2020 son preliminares. El cuarto trimestre de 2020 es un pronóstico.

Otro ejemplo tiene que ver con la economía del turismo. De acuerdo con las estimaciones de la Organización Mundial del Turismo (OMT), este organismo pronostica que la contracción de la industria del turismo en 2020 será de entre un 20% o un 30% (véase el Gráfico 2), lo que augura un impacto negativo en el PIB entre el 0,8% y 0,3%

Gráfico 2. Estimaciones de la evolución del turismo para 2020. (Cambio porcentual del número de viajeros).



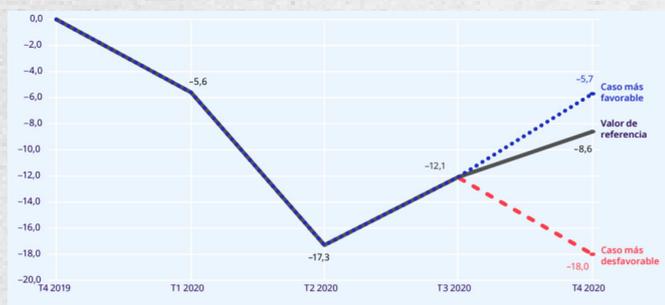
Fuente: ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL TURISMO (OMT), citado por CEPAL en: Aprender de la historia, atender la emergencia, repensar el futuro. México, Centroamérica y el Caribe frente a la pandemia: diagnóstico y perspectivas. Ciudad de México, septiembre 2020.

RESPECTO DEL EMPLEO Y EL MERCADO LABORAL, LA OIT DOCUMENTA LO SIGUIENTE:

Al inicio del último trimestre del 2020, las medidas implementadas por muchos países para el cierre de lugares de trabajo han pasado a ser más laxas, sin embargo,

el alcance de sus efectos sigue siendo muy amplio. A escala internacional, el 94 por ciento de los trabajadores residen en países en los que se aplica algún tipo de medida de cierre de lugares de trabajo. Esa proporción registró un valor máximo del 97 por ciento el 25 de abril de 2020, disminuyó paulatinamente hasta mediados de julio, y comenzó a repuntar levemente desde entonces. El cierre de todos los lugares de trabajo, excepto el de los trabajadores esenciales sigue afectando a una amplia parte de la fuerza de trabajo en todo el mundo. Al 26 de agosto, casi una tercera parte de los trabajadores de todo el mundo (el 32 por ciento) residían en países que aplicaban esa medida tan restrictiva (OIT, 2020, p. 3).

Gráfico 3. Pérdida de horas de trabajo estimada para los tres primeros trimestres del 2020 y previsiones para el cuarto trimestre, escala mundial (porcentaje).



Fuente: OIT. Observatorio de la Organización Internacional del Trabajo, 23 de septiembre de 2020.

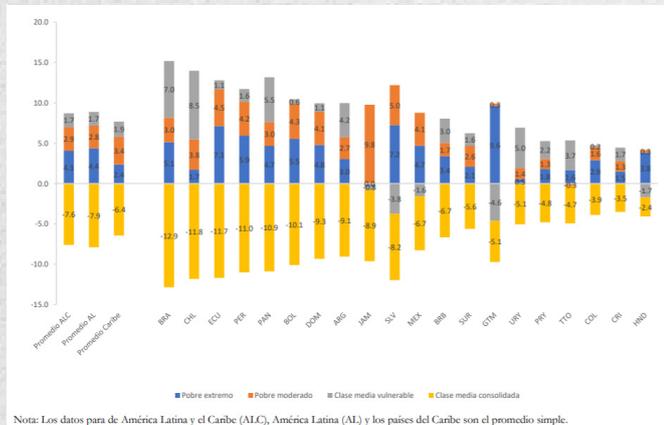
Los efectos tienen consecuencias también en la movilidad social de las personas. El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) realizó una serie de estimaciones del cambio en la distribución de las clases sociales en los países de América Latina y el Caribe, tomando como punto de partida la evidencia generalizada de la reducción drástica de

la actividad económica a nivel global y en específico para América Latina. En su estudio argumenta que "...a medida que se desarrolla la emergencia, se hace evidente que algunos tipos de trabajos perdidos no podrán recuperarse, mientras que probablemente surgirán nuevas necesidades de habilidades en distintos sectores, que no necesariamente están disponibles" (BID, 2020, p. 4). En particular este organismo exalta su preocupación sobre las condiciones de los jóvenes, las mujeres², las personas con discapacidad, las minorías étnicas y los migrantes, poblaciones que tienden a ser más vulnerables a impactos adversos ya que incluso previo al Covid mostraban menores tasas de participación laboral y mayor informalidad (ídem).

En el gráfico 4, se presentan los cambios en la distribución de los cuatro estratos en que dividen a las clases sociales dentro de los países de la región, asumiendo una disminución en los ingresos laborales y no laborales de las familias.

² Las mujeres están altamente concentradas en ocupaciones y sectores más afectados por la crisis (hostelería, alimentación y comercio minorista, entre otros) (Banco Mundial, 2020). Muchas mujeres trabajan en el sector salud como médicas y enfermeras (CRUZ AGUAYO et al, 2019) y su salud está en mayor riesgo. Además, dedican tres veces más tiempo al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado (OIT, 2020).

Gráfico 4. Cambios en puntos porcentuales en la distribución de las clases sociales en países de América Latina y el Caribe (Escenario C).



Fuente: BID (2020). Implicaciones sociales del COVID-19. Estimaciones alternativas para América Latina y el Caribe. Banco Interamericano de Desarrollo, octubre del 2020. <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Implicaciones-sociales-del-Covid-19-Estimaciones-y-alternativas-para-America-Latina-y-El-Caribe.pdf>

El BID sugiere en su estudio que para el conjunto de ALC en promedio, el porcentaje de la población que vive en condiciones de pobreza extrema se incrementaría de 12.1 a 16.2 por ciento, mientras que la pobreza moderada aumentaría de 11.7 a 14.6 en promedio. Para la clase media vulnerable, los resultados expresan un aumento de 1.8 por ciento de personas pobres (p.p.) para ALC, y una reducción de 7.6 p.p. en la clase media consolidada. En el caso de los cambios en la pobreza moderada y la clase media vulnerable, se combina una “entrada” de grupos poblacionales que caen a dicha posición, con la salida de otros que se integran a la categoría inferior correspondiente. Para

los países del Caribe los resultados señalan que la población pobre (extrema y moderada) se incrementaría de 22.6 a 28.4 por ciento, y la clase media consolidada se reduciría en promedio en 6.5 p.p. (BID, 2020, p. 10).

Estos ejemplos ponen en contexto el fenómeno de crisis global que la pandemia viene generando y alertan sobre la necesidad de atender en lo inmediato sus consecuencias en diversos ámbitos planetarios, sin embargo, no sólo debemos ser reactivos en el corto plazo, también sobre sus consecuencias a más largo plazo bajo la hipótesis de que se avecinan reacomodos obligados de las relaciones económicas globales, en el diseño de políticas públicas, en la organización y dinámicas de las ciudades y en los estilos de vida cotidianos. No cabe duda de que debemos reconocer en lo urgente la prioridad reactiva, pero no necesariamente lo urgente es lo más importante, considero que más que una nueva normalidad lo que se demandará es construir una nueva realidad con base en una mentalidad distinta. Recuperarse económicamente es vital, pero también lo son la manera, la oportunidad y la intensidad con la que se haga.

Por ello, resulta imperativo aceptar que no se trata simplemente de recuperar el tipo de crecimiento económico anterior, el cual incorpora muchos de los componentes que explican los orígenes de estas pandemias, sino que se debe aprovechar esta crisis para iniciar un proceso de cambio sustantivo que se proponga modificar un modelo que genera crecimiento con desigualdad, por otro centrado en el desarrollo de las personas. Lograrlo requiere respuestas creativas y oportunas en las que las personas que dependen de los mercados informales, los micro y pequeños empresarios, las mujeres en situación de

empleo precario, los grupos históricamente excluidos, como los pueblos indígenas, deben estar al centro de la respuesta a través de políticas emergentes y reactivas.

VULNERABILIDAD TERRITORIAL Y DESIGUAL AFECTACIÓN DE LA PANDEMIA

La crudeza de la pandemia pone en evidencia algo que ya se sabía: la mayoría de las zonas urbanas del planeta son vulnerables. La crisis sanitaria ha revelado las profundas desigualdades en la calidad de vida de los ciudadanos y de cómo las ciudades sirven a sus residentes: 24% de la población urbana mundial vive en barrios marginales y en condiciones de hacinamiento, sin acceso a servicios básicos, transporte, hospitales o espacios públicos, y esta población ya de por sí vulnerable es la que más ha sufrido los efectos de la pandemia (ONU, 2020).

Una mirada desde la geografía nos ayuda a reconocer que las afectaciones tienen lugar a diferentes escalas y que la desigualdad tiene claras dimensiones espaciales: incidencia muy acusada en algunos lugares, en tanto otros parecen quedar más protegidos. En el caso de las ciudades, la alta densidad de población, el contacto cercano entre las personas, el elevado nivel de movilidad y los medios de transporte compartidos, entre otras características, tienden a convertirlas en los focos de brotes y reproducción de la enfermedad.

En este sentido distancia geográfica entre factores productivos, de vivienda, de infraestructura y su correlación con la densidad poblacional en espacios concretos, son factores clave para entender las dinámicas de propagación del virus. Véase al respecto como “en las fases de difusión los espacios

metropolitanos han sido protagonistas y es también en ellos donde la desigual capacidad de respuesta de su población ha generado una vulnerabilidad muy desigual”; por lo contrario, “los territorios mal conectados y de baja interacción, han encontrado en esos habituales déficits un medio de protección frente a un contagio que en ellos fue más tardío y menor, con el efecto insularidad como manifestación más destacada” (MÉNDEZ, 2020, p. 47).

El Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD) define a esta como una crisis no convencional, que tiene afectaciones sobre el tamaño de las economías, de las ciudades, y de manera diferenciada en las personas, con impactos distributivos que interactúan con la heterogeneidad preexistente (en las condiciones de trabajo, acceso a servicios públicos y muchos otros aspectos). Es una crisis caracterizada por una disminución abrupta de las actividades económicas, similar a la resultante de un desastre de índole natural la cual, no obstante, se distingue en cuatro aspectos principales: i) las afectaciones no están delimitadas geográficamente, sino que se extienden a la mayoría de las economías del mundo; ii) la duración del fenómeno es incierta y, en consecuencia, los costos sociales y económicos asociados son igualmente inciertos; iii) la potencial pérdida de capital humano, con efectos a largo plazo; y iv) no se observa destrucción del capital físico, a diferencia de lo que sucede en caso de desastre natural (PNUD, 2020).

Por ello, y coincidiendo con estas ideas del PNUD, señalaría que un enfoque de vulnerabilidad territorial permite diferenciar la especificidad de los factores locales como factores de riesgo que requieren acciones de prevención. al respecto se

considera vulnerable a aquel territorio con alta probabilidad de verse afectado negativamente por una determinada amenaza externa que puede ser de naturaleza diversa, desde una catástrofe natural a una crisis económica, un conflicto bélico o una epidemia³. De una parte, una elevada exposición al riesgo de contagio, que va más allá de la capacidad de autoprotección de los sujetos afectados, lo que aumenta la sensación de inseguridad. De otra, una elevada sensibilidad o susceptibilidad, ya sea por sus características demográficas (densidad, envejecimiento, etc.) y sociales (ingresos, empleos, etc.), o por su escasa capacidad de respuesta al no contar con los recursos suficientes ni con apoyos externos acordes con la amenaza (MÉNDEZ et. al., 2015; FERRÃO, 2020).

En este sentido, la forma en que los gobiernos deben atender desde su ámbito de responsabilidad a los grupos sociales y a los sectores afectados debe reconocer en primer lugar la desigualdad preexistente y exacerbada por la pandemia, y en segundo lugar operar políticas públicas y estrategias diferenciadas en función de criterios de vulnerabilidad y de prioridades en lo inmediato, el corto y el mediano plazo.

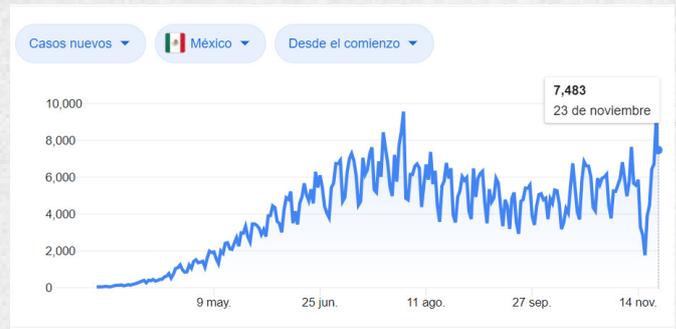
EFFECTOS ECONÓMICOS EN MÉXICO

En México, las afectaciones en la salud de la pandemia se encuentran en un proceso de descenso respecto a los niveles más altos que se registraron los meses de

³ El concepto de vulnerabilidad se entiende como relativo, pues todos los territorios pueden ser vulnerables en un determinado momento, pero con una intensidad y duración mayor en unos casos que en otros, que puede explicarse acudiendo a dos tipos de factores complementarios, lo que permite hablar de una vulnerabilidad construida (MÉNDEZ, 2020, p. 117).

julio y agosto. La contabilidad oficial sobre personas afectadas y número de muertes al 25 de noviembre son los siguientes: los casos confirmados acumulados registran 1 millón 70 mil personas y las muertes alcanzan la cifra de 103 mil.

Gráfico 5. Evolución diaria COVID-19 en México.



Fuente: ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (OMS). Coronavirus disease (COVID-19). Situation Report. octubre, 2020. <https://covid19.who.int/>

De manera contraria, los daños económicos y sociales aumentan, lo que requiere asegurar acciones de política complementarias a lo hasta ahora implementado. Al momento se ha mantenido una política económica y social que fue diseñada para otras circunstancias y prioridades. El Grupo Nuevo Curso de Desarrollo y el Programa Universitario de Estudios del Desarrollo (PUED) señalan lo siguiente:

Los datos a la mano han confirmado que la actividad económica, los niveles de empleo y el ingreso de la mayoría de la población se deterioraron abruptamente entre abril y mayo y los empleos que se han empezado a recuperar en junio han sido fundamentalmente informales. Ya en abril, 12.5 millones de personas quedaron desocupadas y perdieron sus ingresos; entre 10 millones (CONEVAL)

y 16 millones de personas cayeron en una situación en la que sus ingresos totales no alcanzan para cubrir el costo de la canasta alimentaria básica, y el PIB registró en el segundo trimestre una caída de 18.9% frente al mismo trimestre de 2019, la mayor desde que se tiene registro” (PUED-UNAM, 2020, p. 1).

A partir de una valoración multidimensional de la crisis sanitaria, se presentan desafíos que las instituciones y la sociedad mexicanas deberán enfrentar bajo criterios diferenciados. El PNUD (2020) resalta el tipo de afectaciones en tres dimensiones: i) por población, los efectos de la COVID-19 serán más profundos para los grupos de poblaciones y comunidades que actualmente se encuentran en situación de vulnerabilidad; ii) por ubicación geográfica, se espera que las afectaciones sean mayores para las ciudades (como las áreas metropolitanas distribuidas por todo el país) que experimentarán efectos más profundos de la pandemia y de las medidas asumidas para su contención, por la elevada densidad poblacional, y alta vulnerabilidad por la precariedad social; iii) por sector económico, en el corto plazo se espera que las mayores afectaciones sean para el sector de servicios, no obstante, es probable que, durante la etapa de recuperación, el sector manufacturero se vea particularmente afectado por las interrupciones en las cadenas de suministro, que les impidan operar, incluso una vez levantadas las medidas de sana distancia.

Como se ha visto, son diversas las caras de la crisis. En términos económicos y productivos, las medidas para contener la propagación del virus han afectado el funcionamiento de las cadenas globales de

valor, la provisión de insumos y el suministro que requiere la producción nacional. El Banco de México lleva un registro sistemático de la evolución que tienen sus efectos en diversas dimensiones. En opiniones de Gerardo Esquivel, esta crisis se manifiesta de la siguiente manera: i) en el impacto sobre la actividad económica, la caída del PIB en 2020 podría fluctuar entre -8.5% y -10.5% y, aunque la actividad económica tocó fondo en el mes de mayo y la recuperación comenzó a observarse a partir de junio, no sería sino hasta 2022 cuando se espera regresar a los niveles de producción que se tenían antes del inicio de la pandemia; ii) el gasto y el consumo de las personas se ha visto afectado, por el lado de la oferta, porque muchas cosas que podrían querer consumir los individuos se encuentran cerradas o fuera de servicio por razones sanitarias (restaurantes, entretenimiento, etc.), por el lado de la demanda, porque la menor actividad económica se traduce a su vez en pérdida o disminución de ingresos, lo que reduce el consumo de muchos tipos de bienes; iii) c) respecto del mercado laboral se pronostica una pérdida cercana al millón de empleos formales, pérdida que afecta mayormente a los trabajadores de bajos ingresos, el 83.7%, que correspondió hasta el mes de julio a trabajadores que percibían entre 1 y 2 salarios mínimos; por sectores productivos, los más afectados han sido la agricultura (-11.5%), la construcción (-10.1%) y los servicios para personas, empresas y el hogar (-8.6%); en estos tres sectores se concentra el 60% de todos los empleos perdidos durante la pandemia; iv) respecto al impacto en los niveles de pobreza se anticipa que alrededor de 9 millones de mexicanos podrían pasar a ser considerados como pobres y un número similar podría caer en situación de pobreza extrema (ESQUIVEL, G.

Los impactos económicos de la pandemia en México, Banco de México, julio de 2020).

Sobre el comportamiento de la economía medida en términos del incremento o disminución del PIB nacional, han sido diversas los pronósticos que instituciones privadas y organismos públicos han expresado sobre este dato. Una recopilación de ellos se muestra en el Cuadro 3, publicado por el City BANAMEX a partir de una encuesta realizada a principios del mes de octubre.

Cuadro 3. Pronósticos de crecimiento anual del PIB de México (%)

| | 2020 | 2021 |
|----------|------|------|
| Mediana | -8.9 | 3 |
| Promedio | -7.9 | 3 |
| Máximo | 1.8 | 6 |
| Mínimo | -12 | -1.3 |

Fuente: BLOOMBERG, Encuesta Citibanamex y organismos. Tomado del portal de negocios EL CEO, 2 de octubre de 2020. <https://elceo.com/economia/crecimiento-economia-mexico-pronosticos-2019-2020/>

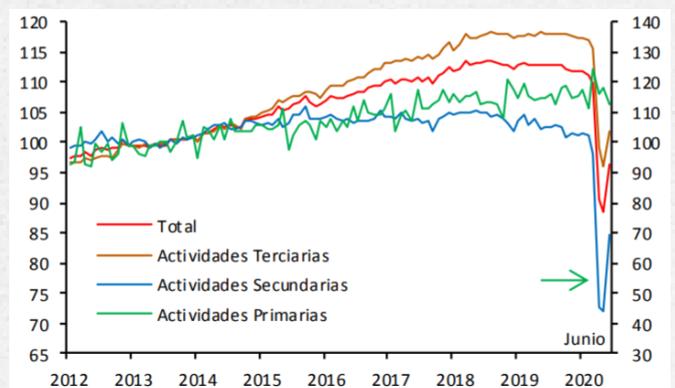
Los pronósticos más críticos de la caída del PIB para finales del año 2020 se sitúan en -11% y el dato más positivo para el año 2021 alcanza el 6% de crecimiento. El promedio del conjunto de opiniones de organismos e instituciones encuestadas registran un decrecimiento de -8.9% para el año 2020 y un crecimiento de 3% para finales del 2021. En la mayoría de las opiniones lo que se observa es el común denominador de que el país cerrará el año con un muy fuerte retroceso de su ritmo de crecimiento, de por sí ya menguado al inicio de la pandemia, y un optimismo mesurado de que habrá una recuperación lenta, positiva, pero insuficiente para recuperar en 12 meses lo perdido.

El Banco de México en otro de sus

reportes trimestrales detalla los impactos sectoriales de la COVID en términos regionales (véase el Informe sobre las economías regionales, abril-junio de 2020). Es interesante observar en dicho informe cómo el comportamiento de las afectaciones tiene magnitudes diferenciadas en función de la estructura económica y el destino del comercio sectorial. Se pronostica que las regiones del norte y centro del país, las más afectadas en términos del parón productivo, serán al mismo tiempo las que se recuperen más rápidamente debido al fuerte vínculo de su producción con el mercado externo. Por lo contrario, las regiones del sur, las más vulnerables en términos sociales, la afectación productiva en términos del valor del PIB regional será menor, pero los impactos tendrán secuelas mayores derivadas a la estructura de su mercado cuyo destino es mayoritariamente el comercio interno.

La siguiente gráfica es ilustrativa de la magnitud de la caída de la actividad económica en sus tres sectores, tocando fondo en el mes de junio, a partir del cual inicia el proceso de recuperación.

Gráfico 6. Indicador global de la actividad económica (índice 2013 = 100, a. e.)



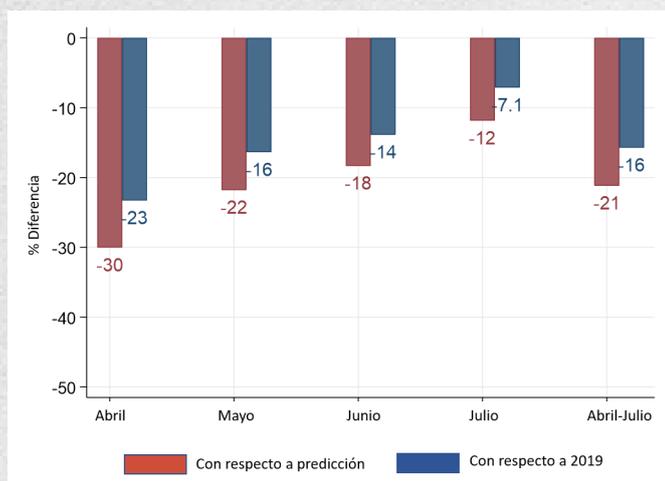
Fuente: BANCO DE MÉXICO. Reporte sobre las economías regionales, abril-junio de 2020, p. 4.

a.e. / serie con ajuste estacional.

Otro ejemplo de la crisis se muestra en el Gráfico 7 a partir del criterio de la capacidad de consumo de las personas, medido en términos del uso de las tarjetas de crédito. En todos los meses que van de la pandemia, el gasto total de las tarjetas de crédito y débito ha mostrado una caída que alcanzó un -30% en el mes de abril respecto a la predicción que el mismo Banco de México había establecido para ese mes. Las instituciones financieras del país han señalado que será hasta el año 2021 cuando se recupere el nivel de gasto por concepto de uso de tarjetas.

Gráfico 7. Gasto Total con Tarjetas de Débito y Crédito en México

(Tasa de crecimiento)



Fuente: ESQUIVEL, G. Los impactos económicos de la pandemia en México, Banco de México, julio de 2020.

Por otra parte, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) estimó que el impacto inicial en México por los paros parciales o totales en los diversos sectores productivos es de 30 por ciento del PIB a precios constantes; el tercero más alto después de Japón y Grecia que son de 31 y 34 por ciento, respectivamente.

Conforme pasan los días se acumulan

opiniones y registros sobre los impactos esperados. Un ejemplo más: Naciones Unidas (14 de julio, 2020) en su portal de noticias alertaba:

Ya antes de la pandemia, el desarrollo humano alcanzado por México estaba en entredicho, especialmente en lo que se refiere a salud e ingresos, pero con la pandemia se verá aún más afectado debido a sus altos niveles de desigualdad... (se vislumbra) una caída de gran proporción equivalente a seis años de avances.

LA PANDEMIA TIENE CONSECUENCIAS MAYORES EN LAS CIUDADES

La pandemia ha puesto de manifiesto que la especie humana es especialmente vulnerable en las grandes concentraciones urbanas, ya que la transmisión de los virus es muy difícil de combatir en espacios reducidos en donde se agrupan un gran número de individuos. Este hecho nos lleva a preguntarnos si la pandemia será o no un punto de inflexión en la expansión de las ciudades (FORBES MÉXICO, junio 2020).

A las ciudades se les concibe como los espacios urbanos más dinámicos, en los que se sustentan los procesos económicos mundiales y donde se aglomera el mayor número de habitantes. Cristina Mateo (2020) señala que el paradigma urbano dominante ha hecho que el factor aglomeración se conciba como un factor económico que permite ahorrar recursos de infraestructura, pero también como un factor para favorecer los intercambios sociales, por lo que este paradigma se ha convertido en un modelo deseable al combinar la esencia de lo urbano y la interacción con la eficiencia de recursos. Sin embargo, con la COVID-19, todo esto ha

quedado cuestionado. ¿Son las ciudades, tal y como las conocíamos, seguras y saludables para vivir?

Desde el año de 2016 el estudio de la consultora MCKINSEY, *Urban world: Global consumption to watch*, señalaba que en las 600 ciudades más dinámicas del planeta donde vive el 23% de la población mundial se genera el 55% del PIB, y el mismo estudio preveía que en el año 2025 el PIB que se generaría en esas 600 ciudades más pobladas se incrementaría hasta el 58% (McKINSEY GLOBAL INSTITUTE, 2016). Estos factores: densidad poblacional, concentración de infraestructuras urbanas, inmuebles habitacionales y unidades laborales de diverso tipo, asociados a la disposición desigual de la riqueza al interior de las ciudades, presentan zonificaciones polarizadas y rasgos desiguales en ellas.

Se da una clara relación entre condiciones socioeconómicas de la población, tasas de contagio y letalidad, lo que supone una forma específica de manifestar la polarización social. Por eso puede afirmarse que, a las desigualdades preexistentes en el interior de las grandes áreas urbanas, se suma ahora la desigualdad vivida a través del modo en que los ciudadanos se enfrentan (o se ven obligados a enfrentarse) con la pandemia. Así, “la crisis del nuevo coronavirus revela que el simple acto de quedarse en casa o tener acceso a los tratamientos en hospitales no está al alcance de todos, pues los derechos no son iguales” (CARLOS et. al, 2020 citado en MÉNDEZ, 2020, p. 49-50).

En el caso de las ciudades mexicanas, ellas también presentan dinámicas de crecimiento acelerado y tendencias a la alta concentración de factores. De manera principal aquellas ciudades que concentran

poblaciones superiores al millón de habitantes y sobre todo en las metrópolis.

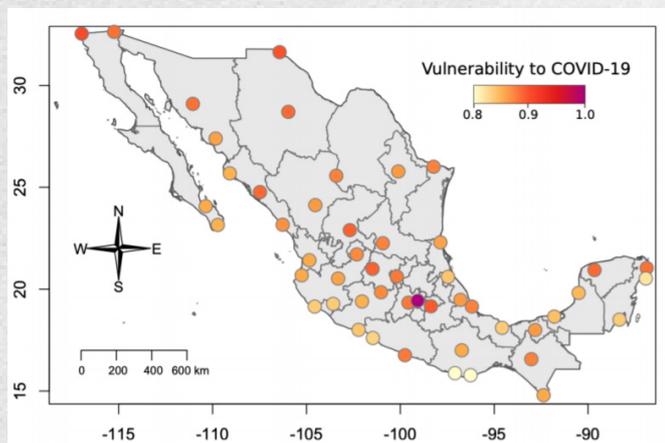
A lo largo de los últimos 30 años este crecimiento urbano viene aparejado de una permanente pobreza a su interior y de un incremento en la desigualdad social entre sus pobladores. El grupo de ciudades mexicanas forman parte del 70% de las ciudades del mundo que, según ONU-HÁBITAT (2018), en este mismo periodo se hicieron más desiguales.

En opinión de expertos, este fenómeno de desigualdad sostenida sumado a la alta concentración poblacional que en ellas se presenta, son factores que motivaron que la COVID-19 se manifieste de manera más crítica. La mayoría de las ciudades del mundo tuvieron que revertir la insuficiencia de infraestructura sanitaria, atenuar los efectos socioeconómicos por afectaciones laborales y pérdidas de empleo, y situarse, en el momento actual, en el diseño de estrategias coyunturales ante la caída de la dinámica económica y de consumo que se mantendrá por varios años. Pero no toda la población que habita esas ciudades sufre de igual manera estas consecuencias, la crisis de vida urbana puso en el conocimiento público las dimensiones de la desigualdad socioterritorial que en el tiempo permanecía oculta por las formas de cotidianidad de la vida de las personas. Y son estos grupos sociales a los que se asigna el criterio principal de grupos y lugares más vulnerables ante la pandemia.

Respecto a los criterios de vulnerabilidad territorial (en ciudades) resulta interesante revisar algunos estudios que desde la perspectiva del análisis geográfico-espacial y de movilidad se vienen desarrollando. Uno de ellos es el publicado por el CONACyT y

elaborado por el Instituto de Ecología (WESLEY AND CASTRO, et. al / INECOL, 2020), que basa su análisis en la movilidad aérea entre ciudades mexicanas, el cual presenta un modelo epidemiológico que intenta predecir la vulnerabilidad ante la COVID-19 de las 50 ciudades mexicanas con mayor movilidad aeroportuaria. En este trabajo se muestra mediante variables asociadas al criterio de movilidad, que las ciudades más vulnerables al COVID-19 son las que registran el menor número de camas de hospitalización y de unidades de terapia intensiva en su sistema público de salud. El Mapa 2 y el Gráfico 8 muestran de manera ilustrativa cuáles son estas ciudades estudiadas y su ubicación, así como el nivel predictivo de vulnerabilidad.⁴

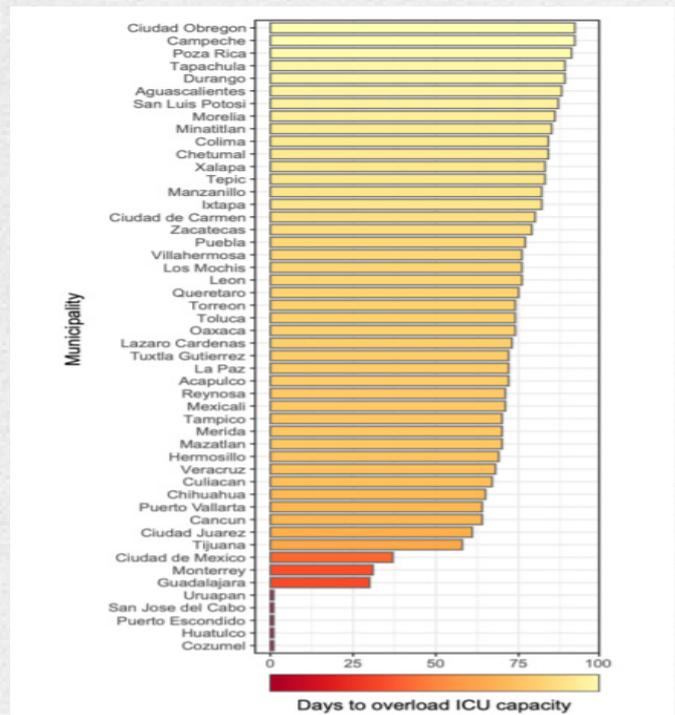
Mapa 2. Vulnerabilidad ante COVID-19 (50 ciudades mexicanas).



Fuente: WESLEY, DÁTILO; CASTRO E SILVA, ALCIDES, et. al. COVID-19 most vulnerable Mexican cities lack the public health infrastructure to face the pandemic: a new temporally-explicit model. MedRxiv (Preprinter), april 14, 2020. <https://www.medrxiv.org/content/10.1101/2020.04.10.20061192v1.full.pdf>

4 Interesante resulta también consultar la Plataforma Universitaria iCOVID-19 coordinada por el Instituto de Geografía de la UNAM que incluye un índice de vulnerabilidad municipal ante la Covid-19 y un Atlas de vulnerabilidad urbana de zonas metropolitanas del país. <http://www.igg.unam.mx/covid-19/?pag=icovid>

Gráfico 8. Gradiente de vulnerabilidad ante COVID-19 de 50 ciudades mexicanas.



Fuente: WESLEY, DÁTILO; CASTRO E SILVA, ALCIDES, et. al. COVID-19 most vulnerable Mexican cities lack the public health infrastructure to face the pandemic: a new temporally-explicit model. MedRxiv (Preprinter), april 14, 2020. <https://www.medrxiv.org/content/10.1101/2020.04.10.20061192v1.full.pdf>

Del estudio referido resulta de interés observar que no existe un patrón regional de la vulnerabilidad urbana de estas ciudades, lo que no hace menos importante resaltar que sus resultados ayudarían en la previsión del fenómeno y sugieren poner la atención en las ciudades con índices más críticos como los aquí expresados. Junto a ello, podemos aprovechar este ejemplo para sugerir que, frente a un fenómeno nuevo y casi desconocido en cuanto a sus efectos, como lo es la enfermedad de la COVID-19, tanto el concepto de vulnerabilidad como el de desigualdad requieren de precisiones mayores (de ponderación de escalas en el análisis urbano y sociodemográfico entre ellos), para alcanzar mejor precisión en el análisis urbano.

Cómo lo expresa el geógrafo español Ricardo Méndez "...si bien la COVID-19 ha alcanzado el rango de pandemia mundial, se trata, sobre todo, de un problema urbano y, más aún, metropolitano" (MÉNDEZ, 2020, p. 48).

Asociado a lo anterior, algo que parece incuestionable son las crecientes manifestaciones que alertan con insistencia sobre la actual insostenibilidad de las ciudades y del modelo de desarrollo urbano imperante en ellas. Respecto a la instrumentación de medidas sanitarias, una de las ideas que emergen como estrategias de reconversión del modelo urbano tiene que ver con el concepto de distancia social⁵ (utilizado como estrategia de contención sanitaria) por otro que mida y administre la distancia física de las personas, pero también, de los factores localizados al interior de las ciudades. Recientemente la OMS ha cambiado la terminología para empezar a usar este término, distancia física, que alude exclusivamente a la necesidad de mantenerse a distancia en metros, pero conservando el contacto y los lazos sociales.

Sin duda la realidad actual nos llama a la necesidad de repensar nuevas modalidades de organización de las ciudades aprovechando las ventajas que hoy nos da la visión geográfico-espacial con el impulso de estrategias territoriales y de dimensiones regionales, que permitan construir nuevas funciones, espacios y mecanismos de articulación e intermediación, sobre una base

⁵ El concepto de distancia social procede de George Simmel (1858–1918), sociólogo alemán que fue quien primero habló de la experiencia de la vida social en la ciudad en base a la distancia. Fue Simmel quien definió la distancia social como una forma de preservar el necesario anonimato en las urbes de finales del siglo XIX, y de algo todavía más importante para definir la experiencia de lo urbano: la figura del extraño, alguien próximamente físico, pero socialmente lejano (MATEO, 2020).

de recuperar de las interacciones entre el mundo rural y urbano.

El territorio y el espacio tienen que rearticular lo rural y lo urbano, para ello, las ciudades intermedias representan el principal eslabón de esta posible nueva dimensión territorial planetaria. También, como lo expresa el director de ONU-HABITAT México (2020), "debemos hacer del sistema de ciudades y el ordenamiento, una respuesta eficaz en el que el territorio y el espacio se conviertan en rectores de articulación y cambio". Es decir, la pandemia por Covid-19 ofrece la oportunidad de plantear una reforma estructural respecto las políticas urbanas, gestión y gobernanza de las ciudades, y, como lo señala Román Meyer Falcón (actual secretario de la SEDATU en México), replantear el diseño de los procesos de planeación urbana y la interacción con autoridades estatales y locales; reflexionar sobre la importancia de las condiciones de habitabilidad que deben tener las viviendas en México; impulsar una política de vivienda mucho más sustancial y adaptable a las necesidades de las comunidades y barrios periféricos de las ciudades; repensar cómo estamos diseñando los espacios públicos; reconocer que los gobiernos municipales tendrán que reforzar lo que corresponde a la planeación de las localidades; y, de manera prioritaria, concentrar la atención en las zonas periféricas urbanas, donde las condiciones de habitabilidad de las viviendas tienen una notoria carencia.

6. IDEAS FINALES

1. Las ciudades están sufriendo las peores consecuencias de la crisis. Muchas de las ciudades afectadas de manera más intensa por la crisis sanitaria son aquellas con sistemas de salud sobrecargados, servicios de agua y

saneamiento inadecuados y otros problemas. Este es el caso en particular en las zonas más pobres, donde la pandemia ha puesto de manifiesto desigualdades profundamente arraigadas. Una vez que se construye una ciudad, su estructura física y patrones del uso del suelo pueden permanecer durante generaciones, dando lugar a una expansión insostenible. Datos del Banco Mundial señalan que la expansión del consumo de suelo urbano supera el crecimiento de la población hasta en un 50 %, lo que se espera que en tres décadas añada al mundo 1,2 millones de km² de nueva superficie urbana. Esa expansión ejerce presión sobre la tierra y los recursos naturales, lo que produce resultados indeseables: las ciudades son responsables de dos tercios del consumo mundial de energía y de más del 70 % de las emisiones de gases de efecto invernadero (BANCO MUNDIAL, 2020).

2. Vivimos una crisis urbana exacerbada por la crisis sanitaria. Frente a la crisis urbana preexistente, la ONU en mensaje del secretario general António Guterres (julio, 2020) formula tres recomendaciones fundamentales: Primera, debemos asegurarnos de que en todas las fases de respuesta ante la pandemia se aborden las desigualdades y los déficits de desarrollo a largo plazo y se salvaguarde la cohesión social. Debemos dar prioridad a los más vulnerables en nuestras ciudades, por ejemplo, garantizando a todos un lugar seguro donde cobijarse y vivienda de emergencia a quienes no tienen hogar. El acceso al agua y al saneamiento también es vital. El estado deficiente de los servicios públicos en muchas ciudades exige atención urgente, en particular en los asentamientos informales. Casi la cuarta parte de la población urbana mundial vive en barrios marginales. Los gobiernos locales ya están tomando medidas, desde

prohibir los desalojos durante la crisis hasta instalar nuevos puntos de agua limpia en las zonas más vulnerables. Segunda, debemos reforzar la capacidad de los gobiernos locales. Para ello hacen falta medidas decisivas, y también una cooperación más profunda entre las autoridades locales y nacionales. Las medidas de estímulo y otras medidas de alivio deberían ir en apoyo de respuestas a los casos específicos e impulsar la capacidad del gobierno local. Tercera, debemos trabajar por una recuperación económica verde, resiliente e inclusiva. Muchas ciudades han creado nuevos carriles para bicicletas y zonas peatonales, recuperando con ello espacios públicos y mejorando la movilidad, la seguridad y la calidad del aire. Centrándose en una gran transformación ecológica y en la creación de empleo, las medidas de estímulo pueden conducir el crecimiento hacia una senda resiliente de bajas emisiones de carbono y promover los Objetivos de Desarrollo Sostenible. La rápida adopción del teletrabajo ilustra cómo las sociedades pueden transformarse en lo que parece de la noche a la mañana para hacer frente a amenazas urgentes. Debemos actuar con la misma urgencia y decidir firmemente transformar las ciudades y abordar las crisis climática y de contaminación (ONU, 2020).

3. Desigualdades y fragmentación socioterritorial son caras visibles de las ciudades. Ver a las ciudades en sus dimensiones territoriales no significa aceptar sus fragmentaciones sociales, por lo contrario, representa la oportunidad de pensarlas, imaginarlas, organizarlas y planificarlas en función de multiplicidad de intereses y modalidades locales, urbanas, de barrios y colonias, es decir, de los lugares específicos donde las personas realizan su vida urbana

cotidiana. Por ello, además del carácter de la distribución territorial de la epidemia, es importante conocer la distribución espacial de la población que está expuesta al virus, sus características y los efectos diferenciados que la Covid-19 pueda tener sobre distintos grupos sociales,

4. Resistencia territorial y organización social, productiva e institucional, son fundamentales frente a la vulnerabilidad urbana. Ricardo Méndez (2020, p. 118) señala que la mayor capacidad de resistencia territorial podrá relacionarse con una economía y una base laboral diversificadas, con destacada presencia de actividades intensivas en la incorporación de conocimiento -lo que no equivale necesariamente a sectores de alta tecnología- y un perfil ocupacional más calificado, empleos estables, así como empresas socialmente responsables con acceso a financiamiento, y que han realizado un esfuerzo de innovación que les permite competir en diferentes mercados. Pero a todo esto es fundamental añadir el efecto de la acción pública y su capacidad de gestión de la crisis, tanto con políticas de apoyo fiscal y financiero a las empresas para reactivar la economía, como con políticas de empleo para atenuar el golpe (expedientes de regulación temporal para mantener los contratos y salarios en periodos de cese de actividad, subsidios al desempleo...) y proteger a los más afectados (ingreso mínimo vital o renta básica, moratoria de desahucios...). También será importante la presencia de redes de colaboración lideradas por iniciativas ciudadanas, con una doble función tanto asistencial y de apoyo mutuo, como de promoción de iniciativas capaces de aportar alternativas socialmente innovadoras a las surgidas del mercado o del Estado.

5. Es el momento de repensar y dar

nueva forma al mundo urbano y sus sistemas territoriales. La pandemia nos pone en el reto de pensar nuestro futuro inmediato, de proponernos reconstruir nuestras ciudades, comunidades, barrios, hacerlos que funcionen a favor de toda su población residente, ciudades y lugares que sean inclusivos, saludables, resilientes y sostenibles, pero ello requiere coordinación normativa intensiva y oportunidades para todos.

6. Para ello, las funciones comprometidas de los gobiernos nacionales, subnacionales y locales desempeñan un rol importante, deben actuar ahora, configurar consensos amplios e impulsar nuevos esfuerzos de gobernanza territorial, para el desarrollo futuro de pueblos y ciudades y, sobre todo, crear oportunidades para todas las personas. Es el momento de reconstituir una realidad socialmente armónica preparada para enfrentar las secuelas de la pandemia actual y las que habrán de venir.

REFERENCIAS CONSULTADAS

BANCO DE MÉXICO. Reporte sobre las economías regionales, abril-junio de 2020, publicado en agosto. Disponible en: <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/reportes-sobre-las-economias-regionales/%7BADAD9347-8867-4177-C9ED-86587B4480FD%7D.pdf>

BANCO MUNDIAL. Entendiendo a la pobreza: Desarrollo urbano. 20 de abril del 2020. Disponible en: <https://www.bancomundial.org/es/topic/urbandevelopment/overview>

BANCO MUNDIAL. La economía latinoamericana en los tiempos del Covid-19. 12 abril 2020. Disponible en: <https://www.bancomundial.org/es/events/2020/04/08/la-economia-en-los-tiempos-de-covid19-coronavirus>

BID. Implicaciones sociales del COVID-19: Estimaciones alternativas para América Latina y el Caribe. Banco Interamericano de Desarrollo, octubre 2020. Disponible en: <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Implicaciones-sociales-del-Covid-19-Estimaciones-y-alternativas-para-America-Latina-y-El-Caribe.pdf>

CARLOS, A.F.A. et al. COVID-19 e a crise urbana. São Paulo: GESP-Universidade de São Paulo, 2020. Disponible en: <http://www.livrosabertos.sibi.usp.br/portaldelivrosUSP/catalog/view/471/423/1648-1>

CEPAL. Aprender de la historia, atender la emergencia, repensar el futuro: México, Centroamérica y el Caribe frente a la pandemia: diagnóstico y perspectivas. Septiembre del 2020. (LC/MEX/TS.2020/17/Rev.2), Ciudad de México. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45818/10/S2000634_es.pdf

CRUZ-AGUAYO, Y., FUERTES, N., KANG, M., ROBLES, M., SCHADY, N. Y ZULUAGA, D. ¿Educación y salud: los sectores del futuro ?, Serie: El futuro del trabajo en América Latina y el Caribe, Banco Interamericano de Desarrollo, 2019.

ELIOT, E. Y DAUDÉ, E. Diffusion des épidémies et complexités géographiques. Espaces, Populations, Sociétés, n° 2-3, pp. 403-416, 2006. Disponible en: <https://journals.openedition.org/eps/1867>

ESQUIVEL, G.. Los impactos económicos de la pandemia en México, Banco de México, julio de 2020.

FAO. El estado mundial de la agricultura y la alimentación, 2017. FAO, Roma, 2017.

FERRÃO, J. A geografia da covid-19:

algumas precisões. Publico, 16 abril 2020. Disponible en: <https://www.publico.pt/2020/04/16/sociedade/opiniaao/geografia-covid19-precisoos-1912527>

IGG-UNAM. Vulnerabilidad ante COVID-19 en México. Instituto de Geografía, UNAM, abril 2020. Disponible en: <https://www.igg.unam.mx/covid-19/Vista/archivos/vulnerabilidad.pdf>

MATEO, C. Así se las ingenian las grandes ciudades para diseñar el mundo pos-COVID-19. The Conversation: Academic rigor, journalistic flair, May 26, 2020. Disponible en: <https://theconversation.com/asi-se-las-ingenian-las-grandes-ciudades-para-disenar-el-mundo-pos-covid-19-139345>

MCKINSEY GLOBAL INSTITUTE. Urban world: Global consumption to watch. Nueva York, 2016. Disponible en: https://www.mckinsey.com/~/_media/mckinsey/featured%20insights/urbanization/urban%20world%20the%20global%20consumers%20to%20watch/urban-world-global-consumers-full-report.pdf

MÉNDEZ, R.; ABAD, L.D. Y ECHAVES, C. Atlas de la crisis: Impactos socioeconómicos y territorios vulnerables en España. Tirant lo Blanch, Valencia, 2015.

MÉNDEZ, R. Sitiados por la pandemia. Del colapso a la reconstrucción: apuntes geográficos. Editorial REVIVES, Madrid, 2020.

MORENO, EDUARDO. Hacer del sistema de ciudades y el ordenamiento una respuesta eficaz en el que el territorio y el espacio se conviertan en rectores de articulación y cambio. Intervención de ONU-HÁBITAT en el conversatorio: Discutir efectos del COVID-19 en el territorio, evento organizado por SEDATU, 17 de abril 2020. Disponible en:

<https://www.gob.mx/sedatu/prensa/arranca-sedatu-ciclo-de-conversatorios-virtuales-para-discutir-efectos-del-covid-19-en-el-territorio?idiom=es>

OIT. La COVID-19 y el mundo del trabajo. Observatorio de la Organización Internacional del Trabajo, sexta edición, 23 de septiembre 2020. Disponible en: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/briefingnote/wcms_755917.pdf

OMS. Coronavirus disease (COVID-19): Situation Report. Disponible en: https://www.who.int/docs/default-source/coronaviruse/situation-reports/20200921-weekly-epi-update-6.pdf?sfvrsn=d9cf9496_6

ONU. Documento de políticas: La COVID 19 en un mundo urbano. Organización de las Naciones Unidas, julio del 2020. Disponible en: https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/covid-19_in_an_urban_world_spanish.pdf

PNUD. Desafíos de desarrollo ante la COVID-19 en México. Panorama Socioeconómico. LAC C19 PDS, No. 13, Oficina del PNUD en México, mayo de 2020. Disponible en: [file:///C:/Users/Javier%20Delgadillo%20M/Downloads/UNDP-RBLAC-CD19-PDS-Number13-Mexico%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/Javier%20Delgadillo%20M/Downloads/UNDP-RBLAC-CD19-PDS-Number13-Mexico%20(2).pdf)

PNUMA. Ciudades, donde ganaremos o perderemos la batalla por una recuperación verde. 6 de agosto del 2020 Disponible en: <https://www.unenvironment.org/es/noticias-y-reportajes/reportajes/ciudades-donde-ganaremos-o-perderemos-la-batalla-por-una?fbclid=IwAR32-JNSMyGVY2EKPIvxiKdupFfJHFm3Xab0oM3q7K9ImQe2ZAhENaCINN0>

PUED-UNAM. En la pandemia: por un cambio urgente de la política económica: Comunicado del Grupo Nuevo Curso de

Desarrollo, PUED-UNAM, 10 de agosto del 2020. Disponible en: http://www.nuevocursodedesarrollo.unam.mx/docs/GNCD_2020.10.08_PorUnCambioUrgente.pdf

RUBIO, P. Coronavirus y desigualdad: un círculo vicioso. Atalayar, 31 marzo 2020. Disponible en: <https://atalayar.com/content/coronavirus-ydesigualdad-un-c%C3%ADrculo-vicioso>

TUHOLSKE, C. Urbanization and rural transformation implications for food security and nutrition: key areas for policy attention and possible roles for CFS. Documento de antecedentes para el debate del 43.º período de sesiones del CSA, 2016. No publicado.

UNCTAD. Global Trade Update. Octubre 2020. Disponible en: https://unctad.org/system/files/official-document/ditcinf2020d4_en.pdf

WESLEY, DÁTTILO; CASTRO E SILVA, ALCIDES, ET. AL. COVID-19 most vulnerable Mexican cities lack the public health infrastructure to face the pandemic: A new temporally-explicit model. MedRxiv (Preprinter), april 14, 2020. Disponible en: <https://www.medrxiv.org/content/10.1101/2020.04.10.20061192v1.full.pdf>